

obado, por ejemplo, que los atletas
y otros humanos. Sucede más bien
go, ¿de qué sirve perfeccionar los
debro llega a entorpecerse?

* * *

en las elecciones de noviembre, el
es inscrito fue de 16.525.246 mu-
hombres. Es decir, aproximada-
por 7 hombres. Sin embargo, el
tos a la diputación, hombres, fue
de el de los candidatos mujeres.
a de los Comunes comprenderá
contra unas 18 mujeres.

nen a robustecer las convicciones
partidarios de la igualdad política
evidente que el celo electoral de
mayor que el de los hombres, en
ido: queda probado que las mujeres
te por los hombres y no aceptan
la vida de las Cámaras. Las mu-
vida del hogar. Su acción política
mente a contribuir al triunfo de
ados.

e, la buena hija, la buena esposa,
ni revoluciones de ninguna clase.

* * *

frecuentemente de la muerte del
e que ya no es posible poseer
l. ¿Qué se entiende entonces por
abierio todo profundamente?

do posible nunca.

generales acerca de todas las cosas?

—Esto no ha sido nunca más fácil que hoy. Las
relaciones entre nuestros conocimientos se hacen
más palpables a medida que se intensifican dichos
conocimientos: la teoría general de ellos es cada día
más simple y clara. Para entenderla suba usted a
cualquier altura; pero súbala! Especialícese en una di-
rección: en mecánica, en astronomía, en química, en
lo que Ud. pueda. Cuanto mejor sepa Ud. encauzar
su actividad, mediante una limitación voluntaria, más
pronto llegará a la altura indispensable para la vi-
sión enciclopédica. *Ad augusta, per angusta*. Para
llegar a las posiciones mentales augustas, los mejo-
res caminos, los únicos caminos, son precisamente
los más estrechos. La especialización no se opone
al humanismo. Antes bien es una de sus condiciones.

* * *

El comunista holandés van Mairne terminó con
las siguientes palabras su informe sobre la América
del Sur, en el 7.º Congreso de la IIIa. Internacional:
«El partido comunista y el gobierno soviético están
estrechamente ligados: no son más que uno. Sólo su
desarrollo difiere y no se distinguen el uno del otro
sino por el género de su trabajo. El uno trabaja bajo
el nombre de partido en el dominio de la propaganda
interior e internacional; el otro representa únicamente
la autoridad del Estado». Pero cuando otro Gobierno
— sea el de los Estados Unidos, el de la Gran Bre-
taña o del Uruguay — protesta contra la intromisión
soviética en los asuntos internos de su respectiva
nación, la Rusia Roja responde repitiendo el curioso
proverbio de los mujikes: «Yo, no soy yo; mi caballo,
tampoco es mío».

* * *